

AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@talcualdigital.com

OTRO MANATÍ *TRYSCHECHIDAE SIRENIDAE* MUERTO EN ISLA DE TOAS

Las sirenas están desprotegidas

► No existe una adecuada planificación o política para atender a los vivos y mucho menos a los muertos

► El animal era una madre joven que lactaba a su cría o una madre que había dejado de lactar hacía poco

Eran las 4:00 pm del viernes previo a las elecciones regionales, cuando una llamada dio la noticia al Museo de biología de La Universidad del Zulia: Un manatí flotaba muerto en el balneario Monte Alto. Ese día y a esa hora la Dirección Estatal de Ambiente del Zulia no podía hacer nada. Explicaron sus razones y al menos dieron la luz verde al personal del Museo de Biología de LUZ para que realizaran el trabajo. Fue así como Tito Barros y Luis Sibira salieron el 15/12/12 a isla de Toas a practicar una necropsia improvisada al cadáver del manatí. Ofrecemos un extracto del informe. Pedimos excusas por cualquier posible error involuntario en aras de adecuarlos al espacio.

MALTRATANDO SU GENTILEZA

Una de las características más asombrosas de este gran mamífero es su comportamiento inofensivo y sociable con otros animales, incluyendo al hombre. La contaminación y transformación de su hábitat; la baja tasa reproductiva, una prolongada gestación de casi 13 meses, de donde nace una cría por parto; con un lactante dependiendo de la madre hasta los dos



► ARCHIVO

años; con un intervalo de partos de entre 3 y 4 años, y su frecuente choque mortal contra las embarcaciones en sus lugares de vida, es lo que ha provocado en gran medida la drástica disminución de sus poblaciones, ya sea en forma accidental o intencional. El manatí en Venezuela se encuentra en cuatro grandes regiones geográficas: Litoral caribeño (norte del país); Oriente (Golfo de Paria, estado Sucre) y Delta del Orinoco; cuenca del río Orinoco (río Apure y tributarios) y Cuenca del Lago de Maracaibo (Córrea-Viana, 1995).

LA NECROPSIA

Al remover los pulmones pudimos ver la evidencia de una gran hemorragia sufrida por el animal, cuando gran cantidad de nódulos de sangre coagulada fue removida de la parte retroperitoneal. Las últimas

cuatro costillas (XIV-XVII) en la zona lumbar y del lado izquierdo estaban fracturadas muy cerca de sus facetas articulares con los cuerpos vertebrales anteriores a la región sacra. Es seguro que este fuese el lugar de impacto con algún bote y permite relacionarlo con la posible causa de muerte del animal. La muerte probablemente fue debida al traumatismo sufrido, seguido de una gran hemorragia. El golpe además de romper estos huesos costales, rompió el hemidiafragma y cortó también varios vasos importantes de circulación sanguínea. El impacto debió ocurrir con algo muy pesado, como una lancha de gran calado (Figura 3). Creemos que en este golpe no hubo contacto con las hélices o propelas, por la ausencia de cortes profundos o ligeros en su piel. Se observó también durante la improvisada necropsia de pla-

ya, que toda la zona muscular adyacente al lugar del impacto, al final de la zona costal izquierda tenía serios hematomas y cortes probablemente ocasionados por el impacto y luego por las costillas al romperse. Durante los amarres del animal para sujetarlo al bote, una cuerda casualmente apretó una de sus mamas y brotó leche a presión. Por lo cual consideramos al animal una madre joven que lactaba a su cría o una madre que había dejado de lactar hacía poco tiempo. Esperamos que su cría salga adelante y no corra con la misma suerte que su madre.

OTRA VEZ

Las investigaciones de los manatíes en el Lago de Maracaibo, principalmente provienen de la zona norte entre el canal de navegación, la bahía del Tablazo, y el municipio Almirante Padilla. Estos trabajos son recientes, básicamente tesis de pre y postgrado, la primera fue sobre variabilidad genética de la especie (Montiel, 2004) y otras dos en donde se analizaron aspectos poblacionales, de conservación y de uso de hábitat de la especie (Manzanilla, 2007 y Pérez, 2010). En las zonas anteriormente mencionadas parecen frecuentes los avistamientos de los manatíes, así como la aparición de animales varados vivos o muertos, de hecho la mayoría de la información sobre ellos se ha generado en esa área, incluso los rescates de crías huérfanas provienen fundamentalmente de esos lugares y suponen directamente una muerte accidental e incidental de sus madres. La muerte por traumatismo debido a choques con embarcaciones y sus hélices son

► EN PELIGRO CRÍTICO

- A nivel mundial las especies de manatí se consideran vulnerables según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, 2012).
- El apéndice I de CITES (Convención Internacional para el Comercio de Especies Amenazadas), prohíbe su caza y comercialización.
- En Venezuela el manatí está protegido legalmente por resoluciones de veda total: MARNR N° 127 del 08/09/78, y N° 95 del 28/11/79).
- En 1966 se declara veda indefinida para la especie (GO: N°1485) y en peligro de extinción en el decreto (GO: N°1486).
- El libro rojo de la fauna venezolana editado por Provita lo reseña en peligro crítico (PNUMA, 1995; Boede, 2012).

una de las causas más comunes en muertes de sirénidos (Lighthsey *et al.* 2006; Rommel *et al.* 2007 y Schwarz, 2007) y es una de las causas mencionadas por Manzanilla y Seijas (2006) para el área de la Bahía del Tablazo y periferia entre San Carlos e Isla de Toas.

POR QUÉ OTRA VEZ

No existe una adecuada planificación o política específica para atender a los vivos y mucho menos a los muertos de los manatíes y por lo tanto el realizar una adecuada necropsia resulta un acto insospechado. No existe una estrategia nacional o regional eficiente ni desde los entes oficiales, ni desde las universidades y tampoco desde grupos o fundaciones ambientalistas, incluso el tratar de darle una deposición final al esqueleto o la carcasa del animal es un acto casi heroico que debe ser realizado con un alto grado de improvisación, altruismo y esperando la colaboración de los que generalmente cuentan con menos recursos, aunque con más voluntad.